

RESEÑAS

La Historia de la persecución religiosa en España

«Reseña» a Montero Moreno, A. (2004). *Historia de la persecución religiosa en España (1936-1939)*. Madrid: Editorial BAC., 411 páginas.

Ernesto Israel López del Campo

(Centro Universitario del Noroeste,

Matamoros, Tamaulipas)

En España durante su guerra civil hubo una persecución rapaz contra el clero. Ya incluso con el triunfo de la Segunda República en 1931 comenzó el anticlericalismo en España con la quema de conventos. Posteriormente, el Frente Popular, cuya ideología se estructuraba en el marxismo, intentó que la religión católica dejara de tener influencia en la sociedad. Primero, prohibiendo las ceremonias como la misa o la Semana Santa.

La persecución del catolicismo en España fue atroz para la sociedad española, pues los frentepopulistas buscaron aniquilar la fe católica. En consecuencia, se produjo la represión y autoritarismo contra los sacerdotes, seminaristas, madres, conventos y seminarios. Junto a la profanación de los templos, se registraron las torturas que quienes conformaban al clero de una manera jamás pensada. Prueba de ello fue el sometimiento del gobierno del Frente Popular por medio de agentes externos (la URSS) para que se llevara a un avance ideológico marxista en España. En las catacumbas de las ciudades más relevantes, los sacerdotes oficiaban misas tras bambalinas, a pesar de la acechanza de los militares y policiales del gobierno. Fueron muy sigilosos y cuidadosos para adentrarse en las casas y embajadas para confesar y officiar misas con los fieles. Los sacerdotes tenían que refugiarse en edificios, casas donde les daban asilo para no verse reprimidos. En consecuencia, quienes daban asilo eran castigados.

Un segundo aspecto a considerar son los registros de las torturas contra los sacerdotes y madres, que fueron brutales para que vieran qué acontecería si proseguían celebrando misas y confesiones. Más allá, en las cárceles, daban permiso para que los clérigos pudieran confesar, dar comuniones. Como señala Montero Moreno: «Imposible intentar tan siquiera un recuento veloz de los actos de culto practicados en el resto de las poblaciones sometidas a la vigilancia roja. La reacción por parte de los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los fieles se comprueba idéntica en todas las regiones españolas, si bien están por hacer las monografías apropiadas que podrían darnos imagen cabal de la vida católica en tres años de excepción» (137).

La religión católica tiene una importancia histórica fundamental en España. No por casualidad el bando franquista denominó a la guerra civil como «cruzada». El Frente Popular intentó acabar con el catolicismo en España, mediante ejecuciones a los sacerdotes, monjas, seminaristas y profanaciones a las iglesias; se calcula que alrededor de un treinta por ciento del clero español fue asesinado por los frentepopulistas.

A casi noventa años del fin de la Guerra Civil española, este triste episodio de la historia es sin embargo recordado en la España actual, ya sea en los procesos electorales o mediante la promulgación de leyes de «memoria histórica» o «memoria democrática». La derrota del bando republicano es rememorada por parte de la izquierda fundamentalista, considerándose víctimas del ejército franquista; sin embargo, nadie recapitula lo que sucedió en contra del clero en España. Sin ir más lejos, el actual gobierno socialista de Pedro Sánchez exhumó los restos de Francisco Franco en el Valle de los Caídos y los trasladó hacia otro lado, tratando de cambiar la historia con el uso de la expresión «memoria histórica»; es como si los presuntos herederos de los derrotados buscasen una utópica victoria del ejército republicano realizando este tipo de actos.

Ante todo, en la persecución religiosa cristiana en España los salvoconductos internacionales fueron importantes para que los sacerdotes, monjas y seminaristas se exiliaran en otras naciones en Hispanoamérica y Europa:

A título de complemento, y sin pretender en modo alguno agotar un tema sobre el que hay muy poco publicado, vendrá bien dar una idea del tercer reducto de culto religioso en el seno de la España roja, o, más concretamente, del Madrid rojo. Nos referimos a las embajadas y legaciones extranjeras, muchas de las cuales concedieron asilo diplomático o refugio clandestino (197).

El marxismo español, representado por Largo Caballero y la U.G.T. organización obrera socialista, querían la desaparición del catolicismo a toda costa, para que la izquierda anarquista y comunista no tuvieran obstáculo alguno al propagar el marxismo por el resto de la nación. Así

mismo provocando una confrontación con el clero español, profanando las iglesias, monasterios, abadías. Inclusive el ejército republicano hacia redadas y vigilaba suspicazmente cada rincón de la nación para atrapar a cada sacerdote, monja, seminarista que se encontraba refugiado en las casas, provocando un ambiente de obscurantismo por parte del gobierno tras la persecución religiosa. La Historia de España se define a través de su religión católica, profundamente implantada en Hispanoamérica cuando conformaba un imperio. Aniquilar el catolicismo en España iba ser complicado, porque está muy arraigado en la sociedad española. Sin embargo, la persecución religiosa por parte del Frente Popular fue despiadada; baste ver cómo torturaban a los sacerdotes, monjas y seminaristas para que apostataran de su fe. Los sacerdotes acibillados y torturados fungían la pasión de Jesucristo por la defensa de la fe. Precisamente ese testimonio de fe era la razón del porqué no se dejaban intimidar por el ejército republicano, a pesar de que recibían vituperios por parte de ellos y les mencionaban que los dejaban libres si exaltaban algún vituperio en contra de la religión católica, pero esto no aconteció. Los mártires de la Guerra Civil Española se convirtieron así en personajes ilustres que quedaron para la posteridad en los anales de la historia del catolicismo:

Eran tales los movimientos apostólicos y la conexión mutua entre sacerdotes y fieles, que nunca faltaron a los primeros estipendios para celebración cotidiana. Alguno de ellos llegó a encontrarse con seiscientas misas, que iba distribuyendo metódicamente a sus otros compañeros escondidos. Abundaron las pesquisas y los registros, sin que faltara en algún caso la cogida in fraganti (136).

El ilustre filósofo Gustavo Bueno habla de la importancia de la religión católica dentro de España por la cuestión educativa, filosófica con la escolástica. Sin embargo con la llegada de la Segunda República en España, tomaron protagonismo partidos políticos fundamentados ideológicamente en el materialismo histórico y dialéctico, así como guiados por la lucha de clases de obreros contra burgueses. Buscaban de paso hacer desaparecer la cimentación histórica española con dicha dialéctica de clases. Todo ello generó un conflicto bélico que aún tiene eco hasta nuestros días en la sociedad española. Y no sólo el clero y los fieles, también ilustres intelectuales sacerdotes que habían hecho una gran aportación a la historia fueron fusilados.

A esta situación el ejército comandado por Francisco Franco le dio un vuelco al derrotar al Frente Popular, para organizar el caos que se había generado:

La supresión del clero local fue orquestada con un brutal acompañamiento de incendios y destrucciones, de los que no salió ileso ninguno de los edificios o enseres pertenecientes a la parroquia o a las comunidades religiosas locales: el día 24 de julio las llamas se cebaron en el templo parroquial, en el santuario del Patrocinio, en el oratorio de Santa Lucía, en las capillas de las Madres del Corazón de María y de las Carmelitas de la Caridad

Revista Metábasis

Más allá de Gustavo Bueno

μετάβασις εἰς ἄλλο γένος

y en el colegio de los PP. Escolapios. Este último quedó literalmente arrasado y no se ha vuelto a reconstruir (222).

Todo esto se sumó a la amenaza a la unidad nacional en España, los movimientos separatistas cuyas consecuencias las podemos avistar hasta hoy, pues las autonomías de Cataluña y País Vasco buscan la independencia de España (movimientos además surgidos en ambientes clericales, cuando la religión católica fue siempre fuente de unidad como imperio de los distintos reinos de Castilla y Aragón). Sin embargo, al quebrantar la unidad esto ocasionó que estas autonomías busquen la independencia y funden su propia carta magna e idioma, para ser reconocidos por la Unión Europea, como aconteció con Yugoslavia.

No sólo en España el catolicismo ha consolidado la unidad del país. En México, el intelectual Emilio Rabasa en *Constitución y dictadura* afirmó «Que la unidad nacional en México era la religión cristiana». En resumen, los marxistas intentaron quebrantar, usando del gobierno republicano español, el catolicismo, pero éste se mantuvo a pesar de la opresión y violencia contra el clero español. Se mantuvo la fe en España fervorosamente con la instauración del régimen del nacionalcatolicismo, uno de los pilares ideólogos de la sociedad española surgida de la postguerra civil, junto al nacional sindicalismo de Falange Española Tradicionalista de las JONS.

Recibido: 10 de Febrero de 2025.
Aceptado: 23 de Febrero de 2025.
Evaluado: 01 de Marzo de 2025.
Aprobado: 09 de Marzo de 2025.